

Spivakov y Bezrodny triunfaron en Alicante

RUIZ BAQUERO

El panorama cultural de nuestra ciudad gozó de nuevo de un auténtico destello musical muy importante. Fue la actuación de los concertistas rusos Vladimir Spivakov, violín, y Sergei Bezrodny, piano, presentados en nuestra ciudad por la Sociedad de Conciertos, casi cuando por la sala del Principal aún parecía flotar el ambiente musicalmente grato dejado por los solistas italianos «I Musicis».

El programa que presentaban el Duo Spivakov-Bezrodny, carecía del atractivo especial de la originalidad, pese a su gran importancia concertística. La primera parte, dedicada a J.S. Bach, era como un eco del recién celebrado tricentenario y cuyas obras, teniéndolas en dedos los artistas, las van programando en sus actuaciones, bien por el esfuerzo que supuso su montaje, o bien por que la música de Bach es vigencia perenne. La Sonata de Brahms a la que le correspondía la segunda parte, fué la misma que programó el violinista Boris Belkin en el único concierto que para este instrumento ha habido en el actual ciclo de esta Sociedad. Una coincidencia que los programadores deben de soslayar, al objeto de evitar comparaciones.

Vladimir Spivakov, es fibra y nervio violinístico con una base musical completísima con la que imprime a sus interpretaciones todo el sentimiento que el compositor exige. Nos gustó escu-

charle la aludida Sonata de Brahms cuya versión fue extraordinaria. Consecución a la que no fue ajeno el joven pianista Sergei Bezrodny, verdadero artífice del éxito rítmico y armónico de la obra, en su complemento concertístico. Ciertamente, nos gustaría tener la oportunidad de escucharle en un recital solo. Intuimos en él un gran pianista.

La excepcional valía de ambos concertistas fue manifiesta desde la Sonata de Bach (quiténtele «patriotismo» al padre de la música y reintegren su Chacona a la «Partita» en re mayor) a la de Brahms, en una versión muy especial de interpretar la música germana por artistas formados en la gran escuela rusa, cuya profundidad de sentimiento no tiene igual en el mundo. El éxito de Spivakov y Bezrodny fue rotundo. Los aplausos y las aclamaciones del público les obligaron a dar tres fuera de programa, con lo que se rubricó una jornada musical de verdadero relieve para la Sociedad de Conciertos de Alicante.